

*Conócete a ti mismo.*

Frontispicio del Templo de  
Apolo, Delfos, Grecia antigua.

## CONTENIDOS

- ¿Qué es la filosofía?
- La utilidad de la filosofía
- Filosofía y poder
- La historia de la filosofía
- Mito y logos
- Los presocráticos
- El siglo de Pericles y los sofistas
- Platón y Aristóteles
- Epicuro y las corrientes post-aristotélicas

# 1 LA FILOSOFÍA

## La filosofía: una invención de los griegos

La lechuza es el animal que simboliza la filosofía. Acompañaba a la diosa Atenea, de la guerra, la prudencia y la justicia, y representaba su clarividencia. Atenea fue llamada Minerva cuando los romanos adoptaron los dioses griegos. Esta imagen permaneció durante toda la historia de la filosofía hasta la actualidad.



La palabra filosofía significa etimológicamente (desde su origen) amor a la sabiduría. Deriva de las palabras griegas *philos*, que significa “amor” y *sophía*, que quiere decir “sabiduría”. En la Grecia del siglo IV a.C., el filósofo, el amante de la sabiduría, nació como el opuesto al *sophós*, es decir, al sabio. Este último era el que *poseía* la sabiduría mientras que el filósofo era aquel que la *buscaba* constantemente porque carecía de ella; lo suyo era amor por la sabiduría. El filósofo interpela, pregunta, plantea interrogantes más que respuestas, es un buscador de respuestas; la duda siempre lo acompaña. Se preocupa, se inquieta por saber. ¿Por qué busca constantemente la sabiduría que el sabio ya tiene? Porque el filósofo pretende saber pero para tener el sabor, es decir, para armonizar la razón y los sentidos, para saber vivir y saborear las cosas. ¿Qué es ese *saber* que es al mismo tiempo *sabor* de las cosas? La búsqueda de la verdad. La verdad es, para los filósofos de la Grecia del siglo IV a.C., aquello que da sentido, lo que es innegable, necesario, lo que ni los dioses ni los hombres logran desmentir, lo que explica la totalidad o el todo. El filósofo es aquel que pretende entender y explicar el origen de las cosas, de los seres humanos y del mundo.

La filosofía, como actividad que pretende explicar la totalidad y que busca la verdad, surgió en el siglo IV a.C., en Atenas, la *polis* (ciudad-Estado) que dominaba a las otras ciudades griegas (Hélade). El filósofo apareció con las ideas de Sócrates y a él siguieron Platón y Aristóteles, cada uno maestro del siguiente. Platón y Aristóteles dejaron huellas decisivas en el pensamiento filosófico hasta nuestros días.

Aristóteles estableció el nacimiento oficial de la filosofía a partir de sus investigaciones en esa materia. Señaló que fueron los sabios de la ciudad de Mileto (Asia Menor,



*Joven desnudo sentado a orillas del mar*  
(1836), del pintor francés Hippolyte  
Flandrin (1809-1864).

Turquía actual) como Tales, Anaximandro y Anaxímenes, quienes primero emprendieron una búsqueda del origen (*arkhé*) o fundamento de las cosas en el siglo VI a.C. Luego, siguieron otros en varios lugares de la Hélade: Jenófanes, Heráclito, Parménides, Zenón de Elea, Pitágoras, Empédocles, Anaxágoras, Leucipo, Demócrito. Finalmente, llegaron los sofistas, Sócrates y Platón, quien elaboró el concepto de *eidos* o idea, y Aristóteles con la noción de *ousía* o sustancia.

La filosofía interpela la realidad, formula preguntas sobre todo lo que existe y conocemos, sobre la totalidad. Esta capacidad de hacerse preguntas, de cuestionar lo dado es lo que se denomina “problematización”, es decir, plantear en problemas, cuestiones o preguntas sobre aspectos del mundo. Por eso, en filosofía se habla comúnmente de “problemas”: el problema de la verdad, de los seres humanos (el problema antropológico), del conocimiento, del arte, del bien y del mal, de la política, etcétera.

La filosofía no acepta las verdades establecidas, la “naturalidad” del mundo, el orden de las cosas, sino que los cuestiona, mira por debajo de ellos, lee entre líneas, formula una y otra vez preguntas sobre aquello que la mayoría de las personas dan por establecido. Vuelve a descubrir el mundo con los ojos de un niño, pone a prueba todos sus supuestos y presupuestos e inventa nombres que resignifican las cosas que ya conocemos; crea conceptos.

La filosofía se ha desarrollado desde el siglo IV a.C. hasta la actualidad y las personas que se dedicaron a ella, los filósofos, fueron redefiniéndola en cada época histórica, ofreciendo nuevas respuestas a viejos o nuevos problemas. Cada respuesta se presenta generalmente como un nuevo interrogante.

En síntesis, la filosofía permite analizar, reflexionar y comprender mejor la realidad en la que vivimos y a nosotros mismos.

1. ¿Qué relación pueden establecer entre la pintura de Flandrin y la filosofía?
2. ¿Qué les sugiere esa imagen? Averigüen en libros de filosofía, historia e Internet de dónde proviene.
3. ¿Qué relación habría entre la pintura de Flandrin y la frase del Templo de Apolo?
4. ¿Ustedes filosofan? ¿En qué momentos? ¿Por qué lo hacen?





Enrique Marí (1928-2001), filósofo argentino.



*El pensador* (1881), del artista francés Auguste Rodin. Una reproducción de la obra original se encuentra en la Plaza de los dos Congresos, en Buenos Aires, frente al edificio del Congreso de la Nación.

## La filosofía como metáfora de la realidad

La filosofía emplea un lenguaje y conceptos propios. Su lenguaje es abstracto y los conceptos que la integran fueron elaborados a través de la historia muchas veces a partir de las mismas preguntas. Se trata de preguntas como qué es el ser humano, la verdad, el mundo, la divinidad, el bien y el mal, el destino, entre otras. Durante siglos, los filósofos elaboraron respuestas. Esas respuestas filosóficas, a diferencia de las científicas, no se excluyen unas de otras, como eslabones de un progreso superador, sino que coexisten según distintas tradiciones y escuelas. Cada respuesta se convierte en nuevas preguntas. La filosofía funciona además como una metáfora de nuestras vidas y del mundo en que vivimos.

Para el filósofo Enrique Marí, la filosofía como un tipo especial de discurso social ha servido en cada etapa histórica para legitimar las relaciones que el poder fue tejiendo según cambiaran los actores de la dominación. Cada momento de la historia fue justificado ideológicamente por un sistema filosófico determinado y preponderante. Así, la metafísica, la teología, la teoría del conocimiento y la epistemología ocuparon, en forma sucesiva, en la historia occidental, los lugares centrales dentro de la filosofía, imponiéndose por encima de otras ramas. Por ejemplo, Marí sostiene que el gran avance de la ciencia y la tecnología del siglo XX, requerido por el proceso de concentración industrial del capitalismo tardío, necesitó de una nueva forma de racionalidad filosófica: la epistemología o filosofía de la ciencia.

En este sentido, la filosofía también ha actuado, durante la historia, como una metáfora de las relaciones de poder dominantes.

## La filosofía como necesidad de respuestas y redescubrimiento del mundo

La antropología ha descubierto que todo ser humano tiene una necesidad básica primitiva o atávica, es decir, común a todos los de su especie, de aprehenderlo todo, de atrapar el mundo, las cosas, la naturaleza y hasta a sus congéneres a través de las palabras. De esta manera, el ser humano nombra el mundo, creando un universo de sentido y significado. Esta necesidad es más vital que intelectual. El antropólogo francés Claude Lévi-Strauss explica en su obra *El pensamiento salvaje* (1962) que los pueblos primitivos son los más preocupados por clasificarlo todo y conocer la razón de todo, es decir, entender todo.

¿Qué significa esta necesidad de “ver claro”, de entenderlo todo, de asignar una palabra para cada cosa? Significa no tanto un deseo de conocimiento, sino una necesidad de apaciguamiento; más que un producto de nuestra curiosidad, es el resultado de nuestra ansiedad; más que expresión de nuestro interés por el mundo, es producto del miedo que éste nos causa. Ahora bien, para hacer filosofía conviene reconocer que no podemos comprenderlo todo.

A menudo se cita como frase inaugural de la filosofía la expresión de Sócrates: “Sólo sé que no sé nada”. En efecto, la filosofía bucea en las explicaciones pero no concluye ni culmina. Es más bien la inquietud, la eterna búsqueda del pensamiento insatisfecho.

## La utilidad de la filosofía

Tales fue uno de los sabios de Mileto (siglo VII a.C.), que Aristóteles considera como el primer filósofo. De él se narran dos anécdotas. La primera es que pasaba mucho tiempo contemplando los astros, el Sol y las estrellas. Un día Tales estaba mirando el cielo y por descuido se cayó en un pozo. Una joven de Tracia que pasaba por ahí, se burló entonces de su preocupación por conocer las cosas del cielo, cuando ni siquiera se daba cuenta de lo que tenía a sus pies.

**5.** Busquen en libros, internet, diarios y revistas nombres de filósofos contemporáneos. ¿Sobre qué temas opinan? ¿Tienen alguna relación con las concepciones sobre la utilidad de la filosofía?

**6.** Pregunten a personas de diferentes edades para qué sirve la filosofía y luego comenten las respuestas entre ustedes.



La segunda anécdota cuenta que unos conocidos, advirtiéndole la pobreza de Tales de Mileto, le reprocharon la inutilidad y la falta de rentabilidad de la filosofía. Él, sin embargo, gracias a sus conocimientos de astronomía, logró prever una buena cosecha de aceitunas cuando aún era invierno. Con el poco dinero que tenía, consiguió alquilar los molinos de aceite de Mileto y de Quíos. En cuanto llegó la temporada, los subalquiló al precio que quiso y reunió una suma considerable de dinero para demostrar que es fácil para los filósofos hacerse ricos cuando quieren, pero que ése no es el fin de la filosofía.

Estas representaciones de la filosofía provienen del mundo clásico y fueron referidas por Platón (*Teeteto*, 174 A) y Aristóteles (*Política*, 1259 A).

## Plata quemada

“Luego en un momento dado se supo que los delincuentes estaban quemando cinco millones de pesos que les quedaban del atraco a la Municipalidad de San Fernando, de donde, como es sabido, se llevaron siete millones.

Empezaron a tirar billetes de mil encendidos por la ventana. Desde la banderola de la cocina lograban que la plata quemada volara sobre la esquina. Parecían mariposas de luz los billetes encendidos.

Un murmullo de indignación hizo rugir a la multitud.

—La queman.

—Están quemando la plata.

Si la plata es lo único que justificaba las muertes y si lo que han hecho, lo han hecho por plata y ahora la queman, quiere decir que no tienen moral, ni motivos, que actúan y matan gratuitamente, por el gusto del mal, por pura maldad, son asesinos de nacimiento, criminales insensibles, inhumanos. Indignados, los ciudadanos que observaban la escena daban gritos de horror y de odio, como en un aquelarre del medioevo (según los diarios), no podían soportar que ante sus ojos se quemaran cerca de quinientos mil dólares en una operación que paralizó de horror a la ciudad y al país y que duró exactamente quince interminables minutos [...]

Todos comprendieron que ese acto era una declaración de guerra total, una guerra directa y en regla contra toda la sociedad.

—Hay que ponerlos contra la pared y colgarlos.

—Hay que hacerlos morir lentamente achicharrados.

Surgió ahí la idea de que el dinero es inocente, aunque haya sido resultado de la muerte y el crimen, no puede considerarse culpable, sino más bien neutral, un signo que sirve según el uso que cada uno le quiera dar.

Y también la idea de que la plata quemada era un ejemplo de locura asesina. Sólo locos asesinos y bestias sin moral pueden ser tan cínicos y tan criminales como para quemar quinientos mil dólares. Ese acto (según los diarios) era peor que los crímenes que habían cometido, porque era un acto nihilista y un ejemplo de terrorismo puro [...]

[...] Inmediatamente después de ese acto que paralizó a todos, la policía pareció reaccionar y comenzó una ofensiva brutal como si el tiempo en que los nihilistas (como eran ahora llamados por los diarios) terminaban su acto ciego los hubiera predispuesto y engeguado y los hubiera preparado para la represión definitiva.”

Ricardo Piglia, *Plata quemada*, Buenos Aires, Planeta, 1997.



Escena de la película *Plata quemada* (2000). La novela homónima del escritor argentino Ricardo Piglia (1940) se basa en una historia real que ocurrió entre Buenos Aires y Montevideo, en 1965. Una banda, que había asaltado un banco en San Fernando, provincia de Buenos Aires, es atrapada por la policía y antes de entregarse decide quemar la plata.

**7.** ¿Por qué piensan ustedes que a Tales no le interesaba ganar dinero? ¿Qué le interesaba?

**8. a.** Relacionen el fragmento de *Plata quemada* con la segunda anécdota de Tales de Mileto.

**b.** ¿Por qué la gente consideraba que los ladrones eran verdaderos asesinos cuando quemaban la plata? ¿Qué piensan ustedes al respecto?



**Alejandro Korn** (1860-1936), filósofo argentino, uno de los fundadores de la filosofía académica en el país y en América latina. Pasó de la psiquiatría al campo filosófico. Fue profesor de filosofía en las universidades de Buenos Aires y La Plata. Desarrolló especialmente el problema de la “libertad creadora”. Sus principales obras fueron *La libertad creadora*, *Axiología* y *Apuntes filosóficos*.

**Karl Jaspers** (1883-1969), filósofo alemán. Fue uno de los representantes de la corriente filosófica denominada existencialismo. Trató de unir el pensamiento filosófico a la fe cristiana. Entre sus obras se destacan *La filosofía y Razón y existencia*.

**Antonio Gramsci** (1891-1937), filósofo italiano. Fundó el Partido Comunista Italiano, fue perseguido por el fascismo de Mussolini y encarcelado en 1926. Entre sus obras se destacan *Pasado y presente*, *Notas sobre Maquiavelo*, *la política y el Estado moderno*, y *Los intelectuales y la organización de la cultura*.

## Visiones de la filosofía

“La filosofía —así, en singular— no existe. Esta palabra no significa más que amor al saber. Expresa una actitud, un anhelo, un estado de ánimo: el deseo de llevar nuestro conocimiento hasta sus últimos límites. No es, pues, un saber concreto y transmisible sino una actitud espiritual: en ocasiones ésta se puede sugerir y aun encaminar, cuando preexiste una disposición espontánea. Se adquiere así el hábito de dar al pensamiento una dirección determinada, a vincular el caso particular a conceptos generales, a ver en el hecho más común un problema, a empeñar el esfuerzo de la mente en una contienda con lo desconocido, a superar la limitación individual. [...] Si se hace de la filosofía un cuerpo de enseñanzas sistematizadas, se descubre un conjunto de teorías elaboradas al margen del proceso histórico de la humanidad. [...] Cada generación continúa la obra de sus predecesores pero también la altera y la transmuta; conserva el viejo término tradicional pero modifica su sentido y su concepto. [...] Desde luego no existe la filosofía; existen numerosas escuelas y posiciones filosóficas. Son productos del proceso histórico y solamente en su proyección histórica se aplican y se coordinan.”

Alejandro Korn, *Sistema filosófico*, Buenos Aires, Nova, 1959.

“El pensar filosófico tiene que ser original en todo momento. Tiene que llevarlo a cabo cada uno por sí mismo.

Una maravillosa señal de que el hombre filosofa en cuanto tal originalmente son las preguntas de los niños. No es nada raro oír de la boca infantil algo que por su sentido penetra inmediatamente en las profundidades del filosofar.

El filosofar original se presenta en los enfermos mentales lo mismo que en los niños. [...] Hay una verdad profunda en la frase que afirma que los niños y los locos dicen la verdad. [...] ¿Qué es, pues, la filosofía, que se manifiesta tan universalmente bajo tan singulares formas?

[La filosofía] no tiene nada ni encima ni al lado. No es derivable de ninguna otra cosa. Toda filosofía se define ella misma con su realización. [...] La filosofía es aquella concentración mediante la cual el hombre llega a ser él mismo, al hacerse partícipe de la realidad.”

Karl Jaspers, *La filosofía*, México, FCE, 1957.

“Es preciso destruir el muy difundido prejuicio de que la filosofía es algo sumamente difícil por ser la actividad intelectual propia de una determinada categoría de científicos especialistas o de filósofos profesionales y sistemáticos. Es preciso, por tanto, demostrar antes que nada, que todos los hombres son ‘filósofos’, y definir los límites y los caracteres de esta ‘filosofía espontánea’, propia de ‘todo el mundo’, esto es, de la filosofía que se halla contenida: 1) en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados, y no simplemente de palabras vacías de contenido; 2) en el sentido común, y en el buen sentido; 3) en la religión popular y, por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar que se manifiestan en lo que se llama generalmente ‘folcloré’.

Después de demostrar que todos son filósofos [...] se pasa al segundo momento, el de la crítica y el conocimiento, esto es, se plantea el problema de si: ¿Es preferible [...] ‘participar’ de una concepción del mundo ‘impuesta’ mecánicamente por el ambiente externo, [...] o es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica, y [...] escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo y no aceptar del exterior, pasiva y supinamente, la huella que se imprime sobre la propia personalidad?”

Antonio Gramsci, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Bs. As, Lautaro, 1962.

**9.** ¿Qué características asigna cada uno de los filósofos a la filosofía?

**10.** ¿Quiénes filosofan según estos pensadores?

**11.** ¿Qué opinan ustedes sobre estas ideas acerca de la filosofía? ¿Qué es la filosofía para ustedes?

**12.** Comparen los resultados de la encuesta de la actividad 6 con las concepciones de estos autores.

## La historia de la filosofía

Generalmente, la historia de la filosofía se clasifica en las siguientes etapas:

- **filosofía antigua:** desde fines del siglo VII a.C. y principios del siglo VI a.C. hasta el siglo V a.C., etapa que se desarrolla en este capítulo;
- **filosofía medieval:** desde el siglo VI hasta el siglo XVI;
- **filosofía moderna:** desde el siglo XVII al siglo XIX; y
- **filosofía contemporánea:** siglos XX y XXI.

Algunos debates y discusiones, que se han producido en las últimas décadas, han definido una nueva etapa en la historia de la filosofía que ha recibido el nombre de “filosofía posmoderna”, por su crítica a las posiciones sostenidas por algunas corrientes de la filosofía moderna, como la Ilustración.

### Mito y logos

Según la mitología griega, Deméter era la madre tierra (de las palabras griegas *dí* = tierra y *miter* = madre) y la diosa de la agricultura. Era la responsable de la fertilidad en la tierra y protegía los cultivos. Deméter había tenido con Zeus una hija llamada Perséfone. Ésta era tan bella que Hades, el dios de los infiernos que vivía bajo tierra, decidió robarla y llevársela a su oscuro reino.

Un día, mientras jugaba en una pradera, Perséfone vio un narciso muy hermoso. Cuando trató de cortarlo, se abrió la tierra y Perséfone fue secuestrada por Hades.

Deméter la buscó desconsolada y sin dormir por nueve días y nueve noches. Helio —el Sol— informó a Deméter sobre el rapto de su hija. Como no podía rescatarla, Deméter se sumió en una tristeza sin fin. Recorría campos y ciudades, envejecida y al borde de la locura.

El dolor de Deméter hizo que toda la tierra se marchitara. Los campos se secaron, las plantas no florecían y los frutos no prosperaban. La gente empezó a morir de hambre y la humanidad estuvo a punto de perecer.

Entonces los dioses le pidieron a Hermes —dios del comercio— que fuera a negociar con Hades para que devolviera a Perséfone a su madre. Hermes habló con Hades y éste aceptó. Sin embargo, antes de partir, Hades hizo que Perséfone comiera un grano de granada que la condenaba a pasar cuatro meses al año con Hades por toda la eternidad.

A partir de entonces, Perséfone pasa ocho meses con su madre. En ese tiempo, Deméter es feliz, la tierra es fértil y los campos se llenan de semillas y de frutos. Los cuatro meses restantes, Perséfone debe volver al mundo subterráneo con Hades. Entonces, la tristeza de Deméter se manifiesta en el hecho de que la tierra no brinda frutos ni flores.

A partir de la historia de Deméter y Perséfone, los griegos explicaban las estaciones del año y los ciclos de la naturaleza. Se servían de este tipo de relatos o mitos (del griego *mýthos*, relato, palabra) para interpretar simbólicamente los fenómenos de la vida y explicar los orígenes y los misterios del universo. Los mitos se transmiten oralmente de generación en generación y son la forma más primitiva de explicar el mundo. Alrededor del siglo IX a.C., Homero enlazó en narraciones (poesía épica) algunos de esos mitos y a partir del siglo VIII a.C., fueron recopilados por Hesíodo.

Hemos dicho que según Aristóteles, la filosofía se desarrolló en la primera mitad del siglo VI a.C., con Tales, uno de los sabios de Mileto. Comenzaron entonces a elaborarse explicaciones racionales (en griego, *lógos*) de la realidad que se distinguen de los elementos mágicos propios del mito. Sin embargo, Tales tomó elementos mitológicos para explicitar su teoría. Por ejemplo, los griegos creían que todas las cosas tenían su origen en el dios



Ánfora con una escena del rapto de Perséfone. Hades y Perséfone cabalgan en una carroza de cuatro caballos hacia el reino de los muertos.



Hades no era solo el temible dios de los infiernos, sino también un dios de la vida porque preparaba bajo tierra el desarrollo de las cosechas. En esta jarra de figuras rojas, se ve a Hades con un cuerno lleno de semillas sembrando un campo labrado. A su lado está Deméter, diosa de la agricultura, que sostiene un arado (430-420 a.C.).



Escena de la película *Troya* protagonizada por Brad Pitt como Aquiles.

### Aquiles

Según los griegos, Aquiles era hijo de una diosa, Tetis, y de un ser humano mortal, Peleo. Cuando era bebé, su madre lo sumergió en la laguna Estigia para que fuese inmortal. Sin embargo, lo sostuvo del talón para bañarlo y por eso, Aquiles era invencible salvo que lo hiriesen en el talón. Por su origen, Aquiles era un semidiós, valiente y provisto de excepcionales cualidades humanas y divinas. Murió durante la guerra de Troya, herido en el talón por una flecha lanzada por el príncipe París.

Océano y la diosa Tetis. Por su parte, Tales señalaba que el principio de todas las cosas era el agua. Pero la diferencia con los relatos míticos es que Tales basaba su supuesto en el hecho de haber observado que el alimento de todos los seres es húmedo y que el calor vive de la humedad y que las semillas de todas las cosas son húmedas. También Tales había notado que el agua es uno de los elementos de la naturaleza que más formas puede adoptar. Tales usó la observación y el pensamiento y no la imaginación. Eso distingue a la filosofía del mito, aunque este último no es abandonado por completo.

Si bien algunos estudiosos del surgimiento de la filosofía como Jean-Pierre Vernant o Francis MacDonalld Cornford sostienen que dicho surgimiento se debió a un pasaje del pensamiento mítico al racional, otros, como Conrado Eggers Lan, atenúan esta distinción. Eggers Lan señala que en griego antiguo, las palabras mitos y logos referían ambas a relato y palabra. La diferencia entre ambos términos residía en que el logos presentaba una estructuración conceptual que permitía ordenar racionalmente la realidad. En cambio, en el mito, importa más una imagen que estimula la sensibilidad, que apela a una vivencia personal. Esto no quiere decir que el surgimiento de la filosofía haya hecho desaparecer por completo al mito, sino más bien que éste coexiste con el logos.

## Los dioses griegos

Los dioses griegos compartían con los mortales algunas características como los sentimientos y las emociones; además representaban la naturaleza en todos sus aspectos, pero eran inmortales, todopoderosos y magníficos. El cuerpo de los mortales era el campo de batalla de la lucha entre los dioses. Los dioses vivían en la cima del Monte Olimpo, al norte de Grecia, bajo la autoridad de Zeus, donde se alimentaban de néctar y ambrosía. Tradicionalmente, los dioses olímpicos son doce: Zeus, Hera, Atenea, Poseidón, Apolo, Artemis, Deméter, Hermes, Afrodita, Ares, Hefesto y Hestia.

## Hesíodo

Hesíodo, poeta griego, de la segunda mitad del siglo VIII a.C., escribió dos poemas: *Los trabajos y los días* y *Teogonía*. La primera obra es un manual de uso agrícola que permite conocer la vida de los campesinos griegos. La *Teogonía* reconstruye la genealogía de los dioses y ordena los mitos como una manera de ordenar el mundo, de crear un *cosmos*.

Hesíodo cuenta el nacimiento y la historia de los dioses, pero también, el nacimiento y la historia de los hombres. En el origen existía el *caos*. De él nacieron los dioses (que son al mismo tiempo, representaciones de elementos naturales: la noche, la tierra, el cielo, etcétera). En el mismo movimiento, nacen todo tipo de monstruos, criaturas más o menos divinas que combaten entre sí y se suceden. El movimiento general según Hesíodo va hacia la producción de seres cada vez más perfectos y de la oscuridad a la luz.

## Homero

Homero fue un poeta mítico a quien se atribuyen los célebres poemas épicos de la literatura griega, la *Ilíada* y la *Odisea*. Se supone que Homero nació en el siglo IX a.C. en Chíos y que viajó por todo el Mediterráneo hasta morir en Ios. Su nombre no alude a su ceguera ni significa “esclavo”, como algunos afirman, sino “rehén”.

Según una antigua creencia, los poetas eran los intérpretes de la divinidad, que los poseía y se expresaba a través de ellos. Homero dominó el arte de la creación poética con maestría y es considerado, en la tradición occidental, el primer poeta.

**13.** Busquen mitos antiguos en libros, enciclopedias, Internet y textos de la antigüedad como la *Ilíada* y la *Odisea*.

**14.** Lean algunos capítulos (o cantos) de la *Ilíada* y la *Odisea*, atendiendo especialmente a las características de los personajes.

**15.** Averigüen por qué la causa de la guerra de Troya era explicada como una pelea entre los dioses.



## Los presocráticos

Los filósofos anteriores a los sofistas y a Sócrates son denominados presocráticos. Aristóteles se refiere a ellos en el capítulo tercero del Libro I de la *Metafísica*. Estos filósofos tienen en común la búsqueda de un origen (*arkhé*) o fundamento primordial de la realidad que generalmente encuentran en elementos de la naturaleza.

### Los milesios

Los primeros que “filosofaron”, sostiene Aristóteles, fueron los sabios de Mileto o milesios. Ellos pensaron que los únicos principios de todas las cosas son de naturaleza material. Por esta razón, se los denominó materialistas o ilosoístas (del griego *hýle* = materia). Entre los milesios figuran Tales, Anaxímenes y Anaximandro.

Tales, el primero en filosofar, sostiene que el fundamento primero u origen de la realidad es el agua. Para Anaximandro ese origen es el *ápeiron* o infinito, y para Anaxímenes, el aire.

### Heráclito de Éfeso

Heráclito de Éfeso (aproximadamente entre 530 y 440 a.C.) sostiene que el origen de todas las cosas es el fuego. Pero además, señala que todas las cosas están en movimiento. De él, se suele recordar la idea de que no podemos bañarnos dos veces en el mismo río, para significar que la realidad fluye y que nada permanece igual, sino que hay cambio permanente. En realidad, el fragmento de su obra que ha subsistido dice: “Para los que entran en los mismos ríos, corren aguas diferentes, y las almas son exhaladas de la humedad”.

La filosofía del movimiento es también una filosofía de la identidad. Todo es fenómeno de una misma realidad. Esta realidad no aparece cuando un fenómeno es aislado en un instante sino que, para comprender lo que es, hay que restablecerlo en la gran corriente del devenir que crea los fenómenos y los contiene, y fuera de la cual no hay nada.

Heráclito también se refirió al *logos* (discurso, relato, palabras, razón), como aquello que es eterno y común y que puede definirse como la ley del mundo en perpetua evolución que se conoce a través del lenguaje. Y pese a que es común, la multitud vive como si cada uno tuviera su propia inteligencia.

### Heráclito

El poeta y escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986) se refirió a menudo a Heráclito y le dedicó dos poemas: “Heráclito” y “Arte poética”.

Mirar el río hecho de tiempo y agua  
Y recordar que el tiempo es otro río,  
Saber que nos perdemos como el río  
Y que los rostros pasan como el agua.

...

También es como el río interminable  
Que pasa y queda y es cristal de un mismo  
Heráclito inconstante, que es el mismo  
Y es otro, como el río interminable.

Jorge Luis Borges, “Arte poética” en *El Hacedor*, 1960.



Heráclito de Éfeso.



*El aire*, de Joan Miró, 1937. “De la misma manera que nuestra alma que está hecha de aire nos sostiene, la respiración y el aire envuelven la totalidad del mundo.” Anaxímenes, *Aecio*.





*Todo se mueve* (1913) de Giacomo Balla.

Todo pasa y todo queda,  
pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos,  
caminos sobre la mar.

Antonio Machado, *Cantares*.

## Los eléatas: Parménides y Zenón

Parménides de Elea (hoy sur de Nápoles, Italia, aproximadamente entre fines del siglo VI a.C. y principios del V a.C.) escribió un poema en hexámetros (versos de seis sílabas) del que quedan 155 versos. En él, el carro del poeta es conducido por las hijas del Sol hasta la encrucijada en la que se dividen las rutas de la Noche y del Día y en la que se abren las puertas que dan acceso a la Diosa, cuya voz es la de la Verdad. Parménides sostiene que “lo que es, es y no puede no ser”. Con esta idea inaugura en Occidente la “lógica de la identidad” por la cual  $A = A$ ,  $B = B$  y entonces  $A$  no puede ser igual a  $B$  y  $B$  no puede ser igual a  $A$ .

Según Parménides, el conocimiento de la naturaleza implica dos caminos, el de la verdad y el de la opinión. Hay que elegir el camino de la verdad, aunque puede considerarse el camino de la opinión con la condición de hacerlo sin ilusión.

Zenón también era de Elea. Se refería a la flecha que no puede volar para significar la imposibilidad de pensar racionalmente la relación entre lo uno y lo múltiple.

¡Zenón! ¡Cruel Zenón! ¡Zenón de Elea!

¡Me atravesaste con esa flecha alada

Que vibra, vuela y que no vuela!

Paul Valéry, *El cementerio marino*.

## Pitágoras

Pitágoras nació probablemente en la isla de Samos (aproximadamente entre 580 a.C. y 497 a.C.). Para escapar de la invasión persa en Asia Menor, emigró a Crotona, sur de Italia, donde fundó una escuela que fue también una comunidad religiosa de reglas estrictas. Su nombre derivado de *agoréuo*, que tiene el sentido de “hablar en público”, parece más bien un sobrenombre y quiere decir “discurso de la pitia o pitonisa” que emitía el oráculo en nombre de Apolo en Delfos.

La mayor preocupación de Pitágoras es de orden religioso y teológico en relación con la creencia en la inmortalidad del alma. Era un apasionado de la aritmética y la geometría. Esa pasión está íntimamente relacionada con su preocupación teológica: creó una “mística” de los números que no le impidió avanzar en la ciencia de los números y de las proporciones. Hizo de los números el fundamento de todas las cosas. Cada cosa es una armonía de números y el número una armonía de opuestos. A los pitagóricos debemos la idea de un “cosmos” como universo armoniosamente ordenado. Teorizó también sobre la música (fue el creador de la concordancia musical) y la cosmogonía, es decir, el origen del mundo. Tuvo asimismo ambiciones políticas, pues pretendía extender la búsqueda de armonía moral que sostenía en su secta de iniciados a la ciudad griega en su conjunto.

Sería Pitágoras quien habría inventado la palabra “filosofía”.



La esfera de Pitágoras, manuscrito del siglo XIV. Para Pitágoras la armonía es general, reina la constitución del mundo.

## Empédocles de Agrigento

Empédocles de Agrigento, denominada entonces Acragas (Sicilia), poco después de 490 a.C., escribió dos poemas: *Sobre la naturaleza* (*Peri Physeôs*) y *Purificaciones* (*Katharmoi*), de carácter religioso y de inspiración pitagórica.

El pensamiento de Empédocles es realmente original porque ubica el concepto de totalidad en el centro de sus preocupaciones. Se trata de una totalidad lógica y física que permite establecer una relación dialéctica entre lo uno y lo múltiple.

## Anaxágoras de Clazomene

Anaxágoras nació hacia el 500 a.C. en Clazomene, al norte de Colofón. En 480 a.C. se instaló en Atenas donde fue el protegido de Pericles. Hacia 430 a.C., debió exiliarse en Lámpsaco, cerca del estrecho de Dardanelos, donde murió en 428 a.C., luego de haber fundado una escuela y haber escrito un libro. Fue el primero que asumió una posición clara respecto del infinito que relacionó con el “todo”.

En su opinión, la multiplicidad de los seres invita a considerar una fragmentación sin término; la división del ser va al infinito en el sentido de la pequeñez. Inversamente, en la composición de los seres, el infinito es considerado en el sentido de la grandeza. Así aparecen en Anaxágoras las dos nuevas nociones de infinitamente grande e infinitamente pequeño. Como consecuencia de ello, si se considera un ser determinado en relación con lo infinitamente pequeño, deberá considerárselo grande. En cambio, será pequeño en relación con lo infinitamente grande. Por lo tanto, si lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño son los dos conceptos fundamentales que constituyen el mundo, se deduce una relatividad fundamental de la experiencia.

Anaxágoras elaboró además el principio formal del intelecto o *noûs* que permite determinar a los seres en este océano de indeterminación de lo grande y lo pequeño que es el todo, como medida de todas las cosas.



Anaxágoras, grabado del siglo XIX.

## La escuela de Abdera: Leucipo y Demócrito

En Abdera, ciudad al noreste de la isla de Thasos, desarrollaron sus ideas Leucipo y Demócrito. Ambos consideraron al *ser* como una multitud de cuerpos sólidos y al *no ser* como el vacío, receptáculo tan real como los átomos que en él se mueven.

Leucipo (nacido poco después de 480 a.C.) sostenía que si se afirma el *ser* por oposición al *no ser*, hay que dar al *no ser* una existencia tan sólida como la del *ser*. El *ser* está constituido por el conjunto de cuerpos materiales y el *no ser* es simplemente el vacío. Leucipo expuso sus ideas en dos libros: *El gran sistema del mundo* (*Megas Diacosmos*) y un tratado *Sobre el espíritu* (*Peri Noûs*).

Demócrito (aproximadamente entre 460 y 370 a.C.) es conocido como el filósofo que ríe perpetuamente. De su obra, inmensa y enciclopédica, sólo nos han llegado 300 fragmentos de los cuales 260 son reflexiones morales. Los problemas que trató fueron la física atomista, la imagen del hombre como un microcosmos, la tesis moral de la tranquilidad del alma y del bienestar, el principio de la justa medida y la preocupación política.

La realidad se descompone en lo que Demócrito denomina lo *algo* (*den*) y lo *no algo* (*mêden*), es decir, lo vacío. Estas dos entidades existentes, los átomos y el vacío, son objeto de un conocimiento cierto (la verdad). En cambio, las cualidades, el gusto y los colores, lo claro y lo oscuro, lo frío y lo caliente, son el resultado de una convención; son puramente subjetivas y tienen que ver con la opinión.

La única cualidad del átomo es definida por el hecho de que excluye absolutamente el vacío. Es impenetrable, indivisible e impasible. Todos los cuerpos vivos y materiales son el resultado de una combinación de átomos en el vacío.

Las preocupaciones de Demócrito por crear una teoría atomística y mecanicista de los fenómenos y del cambio son fundadoras de corrientes posteriores.

Demócrito, de Luca Giordano.





Clarín, 7/11/2005

## El siglo de Pericles

El siglo V a.C., llamado el siglo de Pericles, es considerado la época de mayor esplendor de Atenas. Luego de la reforma democrática de Clístenes en 507 a.C. y de las Guerras Médicas, Atenas fue gobernada por Pericles desde 460 hasta 429 a.C.

Atenas ejercía ya sobre toda Grecia una hegemonía política, económica y cultural. La región instituciones democráticas que permitían a todos los ciudadanos participar activamente en el gobierno de la polis. El pueblo o *demos* participaba en la formulación de las leyes. Se difundía la creencia en la posibilidad de ordenar sobre bases racionales toda la vida humana, en particular, la organización del Estado. Fue necesario entonces contar con recursos tales como conocimientos y habilidades especiales para participar de la vida política. Entonces aparecieron los sofistas.

Pericles (494-429 a.C.) hizo una excelente semblanza de la vida ateniense de su época, en la "Oración fúnebre" (431) que dedicó a los caídos en la Guerra del Peloponeso.

## Oración fúnebre de Pericles

"Nuestra constitución no copia leyes de los estados vecinos. Más bien somos patrón de referencia para los demás, en lugar de ser imitadores de otros. Su gestión favorece a la pluralidad en lugar de preferir a unos pocos. De ahí que la llamamos *democracia*.

[...] Abrimos nuestra ciudad al mundo. No les prohibimos a los extranjeros que nos observen y aprendan de nosotros, aunque ocasionalmente los ojos del enemigo han de sacar provecho de esta falta de trabas. Nuestra confianza en los sistemas y en las políticas es mucho menor que nuestra confianza en el espíritu nativo de nuestros conciudadanos.

En lo que se refiere a la educación, mientras nuestros rivales ponen énfasis en la virilidad desde la cuna misma y a través de una penosa disciplina, en Atenas vivimos exactamente como nos gusta; y sin embargo nos alistamos de inmediato frente a cualquier peligro real.

[...] Cultivamos el refinamiento sin extravagancia; la comodidad la apreciamos sin afeminamiento; la riqueza la usamos en cosas útiles más que en fastuosidades, y le atribuimos a la pobreza una única desgracia real. La pobreza es desgraciada no por la ausencia de posesiones sino porque invita al desánimo en la lucha por salir de ella.

Nuestros hombres públicos tienen que atender a sus negocios privados al mismo tiempo que a la política y nuestros ciudadanos ordinarios, aunque ocupados en sus industrias, de todos modos son jueces adecuados cuando el tema es el de los negocios públicos. Puesto que discrepando con cualquier otra nación donde no existe la ambición



de participar en esos deberes, considerados inútiles, nosotros los atenienses somos todos capaces de juzgar los acontecimientos, aunque no todos seamos capaces de dirigirlos.

En lugar de considerar a la discusión como una piedra que nos hace tropezar en nuestro camino a la acción, pensamos que es preliminar a cualquier decisión sabia.

[...] Si nos referimos a nuestras leyes, ellas garantizan igual justicia a todos, en sus diferencias privadas. En lo que respecta a las diferencias sociales, el progreso en la vida pública se vuelca en favor de los que exhiben el prestigio de la capacidad. Las consideraciones de clase no pueden interferir con el mérito. Aún más, la pobreza no es óbice para el ascenso. Si un ciudadano es útil para servir al Estado, no es obstáculo la oscuridad de su condición.

La libertad de la cual gozamos en nuestro gobierno, la extendemos asimismo a nuestra vida cotidiana. En ella, lejos de ejercer una supervisión celosa de unos sobre otros, no manifestamos tendencia a enojarnos con el vecino, por hacer lo que le place. Y puesto que nada está haciendo opuesto a la ley, nos cuidamos muy bien de permitirnos a nosotros mismos exhibir esas miradas críticas que sin duda resultan molestas.

Pero esta liberalidad en nuestras relaciones privadas no nos transforma en ciudadanos sin ley. Nuestras principales preocupaciones tratan de evitar dicho riesgo, por lo cual nos educamos en la obediencia de los magistrados y de las leyes.

[...] La elegancia de nuestras construcciones forman una fuente diaria de placer y nos ayudan a desterrar el aburrimiento, mientras esa magnificencia de nuestra ciudad atrae a los productos del mundo hacia nuestro puerto.

En lo referente a la generosidad nos destacamos asimismo en forma singular ya que nos forjamos amigos dando en lugar de recibiendo favores. [...]

Y son solamente los atenienses quienes sin temor por las consecuencias abren su amistad, no por cálculos de una cuenta por saldar sino en la confianza de la liberalidad."

## La cultura

Durante el gobierno de Pericles, se produjo un florecimiento de la cultura en todos sus aspectos. Es el período de la llamada "Grecia clásica".

Vinculado estrechamente con la estructura de la polis, el teatro se manifiesta en formas literarias (la tragedia y la comedia) que la interrogan a partir de la mitología, en el caso de la tragedia, y desde la realidad cotidiana, en el caso de la comedia.

En la creación de tragedias se destacan Esquilo (*Los persas* y la trilogía de la *Orestíada*), Sófocles (*Edipo rey*, *Edipo en Colona* y *Antígona*) y Eurípides (*Medea*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Electra*, *Orestes*, *Ifigenia en Áulide*, *Ifigenia en Táuride*, *Las troyanas*, *Las suplicantes*, *Las bacantes*). En el género comedia, fue famoso Aristófanes (*Los acarnienses*, *Lisístrata o la rebelión de las mujeres*, *Las avispas*, *Las nubes*, *Las ranas*).

Heródoto escribe la historia de las guerras médicas y Tucídides, actor y testigo de la guerra del Peloponeso, es autor de una historia contemporánea.



Pericles, líder del partido demócrata. Su obra política y cultural marcó la época más gloriosa y creativa de Atenas. Busto de Pericles, copia romana del original perdido.

Reconstrucción del frontón este del Partenón. Fidias ha representado a Atenas naciendo de la cabeza de Zeus, situado en el centro.







Edipo sentado en una roca escucha la adivinanza de la Esfinge que se halla sobre una columna jónica.

### Sobre Protágoras

"Protágoras fue discípulo de Demócrito —tenía por apodo 'Sabiduría'; según dice Favorino en la *Historia varia*—. Fue el primero en decir que en toda cuestión hay dos razonamientos opuestos mutuamente, con los cuales procedía en las controversias, y fue el primero en ponerlo en práctica. Cierta obra la comenzó de la siguiente manera:

El hombre es la medida de todas las cosas; de las que existen en tanto que existen; de las que no existen en tanto que no existen. Sostenía que el alma no es nada fuera de las sensaciones, dice Platón también en el *Teeteto*, y que todas las cosas son verdaderas. Otra obra la comenzó de esta manera: Respecto a los dioses no puedo saber si existen ni si no existen, pues muchas cosas impiden saberlo, tanto la oscuridad de la cuestión como la brevedad de la vida humana."

Diógenes Laercio, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, Libro 9, § 1.

### Edipo rey

El mito de Edipo circulaba ya en el mundo antiguo, y en Homero podemos encontrar un testimonio relevante. Sin embargo, Sófocles le otorga el carácter inmortal que lo hace pasar de generación en generación y de reformulación en reformulación, hasta nuestros días. Sófocles escribe *Edipo rey*, *Edipo en Colona* y *Antígona*, tres obras relacionadas, que cuentan, básicamente, una historia entrelazada. Los padres de Edipo, Layo y Yocasta, reyes de Tebas, se enteran por el oráculo del templo de Apolo en Delfos, de que su hijo matará al padre y se casará con la madre. Ante tal anuncio, la reina decide abandonar al pequeño y éste crece en la ciudad de Corinto, como hijo de Polibio. Pasados los años, Edipo cumple su destino: en una encrucijada de caminos, encuentra a

su padre que es el rey de Tebas y sin saber que se trata de él, se enfrenta y lo mata. Asimismo, llega a la ciudad de Tebas y la libera del acecho de la Esfinge, resolviendo el enigma que ésta le presenta. La recompensa por tal hazaña es casarse con la reina Yocasta, su madre. Ambos forman una familia de la que nacerá Antígona, entre otros hijos. Pero la peste cae sobre Tebas y Edipo investiga sobre el asesino desconocido de Layo. Tiresias, el ciego-vidente que ve más que aquellos que no se encuentran privados de la vista, hace saber a Edipo el presagio de los dioses. Luego de varios intentos, Edipo termina por consultar al oráculo de Delfos y descubre la verdad. Ante dicha certeza, se quita los ojos y se exilia. Edipo, el descifrador del imposible enigma de la Esfinge, termina enfrentándose a su propio enigma, a su propia verdad.

### Los sofistas

Como consecuencia de las transformaciones ocurridas en Atenas en el siglo V a.C., sus ciudadanos necesitaron usar la palabra como un arma fundamental en la vida pública de la polis. Así surgieron los sofistas, maestros del discurso y constructores de la verdad al mejor postor. Desde todos los lugares del mundo griego acudieron a Atenas, aunque sin establecerse en ella. Pasaban de una ciudad a otra, recogiendo aplausos y dinero.

Los sofistas enseñaban a los jóvenes atenienses a ser "sabios" (*sophoi*), es decir, a tener el conocimiento necesario para participar en los asuntos de la polis. Se presentaban como maestros de sabiduría o de virtud, es decir, del arte de vivir, y como maestros de retórica, es decir, del arte de persuadir mediante el discurso.

La sofística no fue un movimiento homogéneo y uniforme. Los rasgos en común que presentaba eran la crítica negativa del pasado, la insatisfacción y la intolerancia de los límites que la tradición imponía a la actividad del pensamiento y a la voluntad humana, y la fe en la razón y la palabra.

Entre los sofistas figuran Gorgias de Leontinos, Hipias de Elide, Pródico de Ceos, Protágoras de Abdera, Antifonte y Sócrates.

Para los sofistas, la utilidad es el criterio básico de la moral individual y pragmática. La moral no puede fundarse en ilusiones como una naturaleza humana definible, un orden del mundo exterior al hombre que lo incluye o un más allá divino. Sólo existen individuos y esos individuos sólo pueden tener opiniones.

Pero como el individuo es un hombre en la polis, lo útil requiere un determinado consenso acerca de lo que es válido o no es válido, existe o no existe. La creación del consenso se consigue mediante el dominio de la palabra y del arte de la retórica.

Lo que es útil a cada uno no puede ser perjudicial para la polis. Si bien se exalta al individuo, ello no quiere decir que se haga lo mismo con el individualismo porque el éxito en la polis debe apoyarse necesariamente en un consenso provisorio.

Ya no se cree en los dioses de la polis. Todo queda ahora en manos de los hombres. El hombre construye la polis y su vida en ella. Protágoras acuña la famosa fórmula de que “el hombre es la medida de todas las cosas; de las que existen en tanto que existen; de las que no existen en tanto que no existen”. La realidad o irrealidad de las cosas y su modo de ser pueden determinarse solamente a través de la representación que el ser humano hace de ellas.

No existe nada más allá de lo sensible; sólo las apariencias cambiantes percibidas o fabricadas por los sentidos. Por lo tanto, no puede existir ningún conocimiento verdadero. Como la verdad depende del sujeto, no existe una verdad que valga igualmente para todos los individuos. La verdad es relativa a cada uno de ellos, y a los diversos momentos y estados de los individuos. Cada uno tiene su verdad, provisional y cambiante.

## Sócrates

### *Las nubes* de Aristófanes

En esta comedia, Aristófanes pone en escena al Logos justo y al Logos injusto, que se disputan la educación de los jóvenes. El primero, representante de la educación tradicional, se jacta de haber educado con su disciplina a los vencedores de

Maratón. El segundo, caricatura de la nueva educación, promete a los jóvenes el goce y la desobediencia de las leyes, valiéndose de la palabra. La obra representa una dura crítica a los sofistas, especialmente a Sócrates, a quien Aristófanes no distingue del grupo a pesar de su profunda diferencia.

Sócrates (470-399 a.C.) nació y vivió en Atenas. Pasaba la mayor parte del tiempo discutiendo en las calles, los gimnasios y los banquetes, suscitando la simpatía de muchos (ejercía una poderosa fascinación en sus oyentes) y una clara hostilidad en otros.

En sus enseñanzas, empleó la ironía, la refutación y la mayéutica. El método de interrogación irónica y de refutación (*elénchus*), hizo que lo compararan con una mosca por las preguntas y cuestionamientos insidiosos e infatigables que presentaba a sus interlocutores y discípulos. A través del método mayéutico (de *mayéutica*, dar a luz) —que decía haber heredado de su madre, que era partera— pretendía dar a luz las mentes. Cada uno debía descubrir la verdad mediante la argumentación.

Si bien Sócrates fue un sofista, se opuso a ellos. Desdeñaba su vanidad, sus monólogos y su pago; pretendía seriedad en la argumentación, se interesaba por el interlocutor y buscaba la verdad (no el juego de palabras).

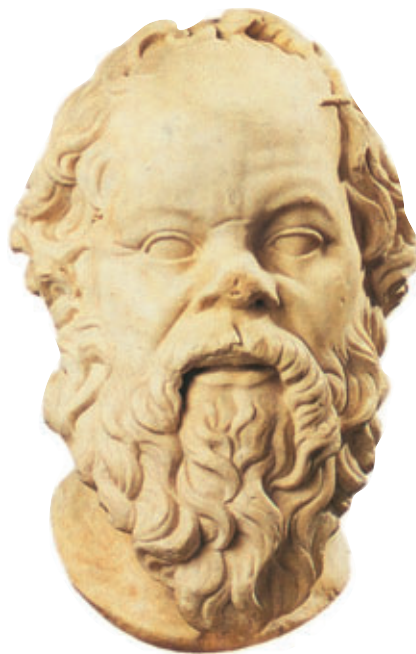
Lo acusaron de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses de la polis, fue sometido a proceso y condenado a muerte.

No escribió ningún libro. Todo lo que sabemos de su vida y sus ideas se lo debemos principalmente a Jenofonte, Platón y Aristóteles. Platón lo presenta en sus diálogos (*Apología de Sócrates*, *Critón*, *Fedón*, *Banquete*, *Teeteto*) como un maestro del pensamiento, el padre de la filosofía, capaz de despertar los espíritus a la reflexión gracias a la ironía y la mayéutica, al arte del diálogo y el cuestionamiento.

Lo esencial de la filosofía de Sócrates consiste en su fe en la razón con la cual el ser humano puede alcanzar el conocimiento de sí y la felicidad.

## Critón

En el diálogo *Critón* o *De lo que hay que hacer*, Sócrates se halla preso y condenado a beber cicuta (veneno que utilizaban los atenienses como método de ejecución). Critón ha sobornado al guardia de la cárcel donde Sócrates espera su muerte, e intenta convencerlo de que huya junto a él de la ciudad.



Sócrates, réplica romana de una obra de Lisippe.



Representación de Poseidón en un ánfora antigua del siglo VI a.C., por el pintor Amasis.

“Sócrates: —Mira entonces las cosas de este modo. Si estuviéramos a punto de escaparnos —o como le quieras llamar a eso— [imagínate que] se nos aparecieran las leyes y el Estado nacional, y acercándose nos preguntaran: ‘Dime, Sócrates ¿qué te propones hacer? ¿Con este acto intentas otra cosa que destruirnos a nosotros, las leyes y el Estado entero, en lo que a ti te toca? ¿O crees que puede subsistir y no arruinarse aquel Estado en el cual las sentencias pronunciadas no tengan fuerza, sino que sean desautorizadas y corrompidas por los particulares?’ ¿Qué responderemos, Critón, a estas cosas y otras semejantes? [...] ¿O acaso hemos de replicar: ‘En efecto, el Estado ha cometido injusticia contra nosotros y no ha dictado correctamente sentencia?’ ¿Replicaríamos algo así?

Critón: —¡Por Zeus, Sócrates, algo así!

Sócrates: —Ahora bien, y si las Leyes dijeran: ‘Sócrates ¿eso es lo que ha sido convenido entre tú y nosotras, o, más bien, que conservaran su validez las sentencias que el Estado dictase? [...] En este caso, ¿qué te impulsa contra nosotras y el Estado para que intentases destruirnos? En primer lugar, ¿no te hemos engendrado al permitir que, gracias a nosotras, tu madre se casara con tu padre y te diera a luz? Exprésate, si censuras aquellas Leyes que, entre nosotras, conciernen a los matrimonios, en algún punto que no se comportan bien’. ‘Nada tengo que censurar’, respondería yo. ‘¿Y en cuanto a las que conciernen a la crianza y educación del niño, según las cuales tú mismo has sido educado? ¿O acaso en aquellas de nosotras que disponían bien, al encargar a tu padre que te educara en la música y en la gimnasia?’ ‘Disponían bien’, diría por mi parte. ‘Bien, y tras haber sido engendrado, criado y educado [por nosotras], ¿podrías, en primer lugar, negar que tus progenitores y tú mismo no son [algo] nuestro, como producto y como esclavo? Y, en segundo lugar, si es así, ¿crees que tendrías los mismos derechos que nosotras, y que cuanto hemos intentado hacerte, tanto sería justo que hicieras en revancha? [...] ¿Y te sería lícito respecto de la Patria y de las Leyes, de modo que, si nos propusiéramos matarte porque consideramos que es justo, por tu parte tratarías de aniquilarnos a nosotras, las Leyes, y a la Patria en la medida que te fuera posible? [...] Más bien, Sócrates, haznos caso a nosotras, que te hemos criado, y no pongas a tus hijos ni a la vida ni a ninguna otra cosa por encima de lo justo, de modo que cuando llegues al Hades, puedas aducir en tu defensa todo esto ante los que allí gobiernan. En efecto, en lo que aquí se refiere, si obras del modo [que te propones], no será ni más justo ni más religioso, ni mejor para ti ni para ninguno de los tuyos y, al llegar allá tampoco será mejor. Pero si te marchas ahora [al Hades], te marchas no por causa de nosotras, las Leyes, sino por causa de los hombres. Si por el contrario, te escapabas vergonzosamente, retribuyendo injusticia con injusticia y mal por mal, violando tus convenios y acuerdos con nosotras, y haciendo mal a quienes menos corresponde —a ti mismo, a tus amigos, a la Patria y a nosotras—, nos irritaremos contigo mientras vivas; y allá nuestras hermanas las leyes del Hades, no te recibirán amistosamente, sabiendo que has intentado destruirnos, en lo que de ti dependía. Que Critón no te convenza de que hagas caso de lo que dice, sino más bien [haznos caso] a nosotras’.

Has de saber, mi querido amigo Critón, que estas cosas son las que creo escuchar. [...] Obremos de ese modo, puesto que el dios nos guía por ese camino.”

Platón, *Critón*, Buenos Aires, Eudeba, 1996.

**16.** ¿Qué harían en una situación semejante a la de Sócrates?

Justifiquen su respuesta.

**17.** ¿Cómo interpretan las últimas palabras de Sócrates antes de beber la cicuta, referidas por Platón en la *Apología de Sócrates*: “Pero es ya hora de marcharnos, yo a morir y vosotros a vivir. Quién de nosotros se dirige a una situación mejor es algo oculto para todos, excepto para el dios”.



## Los filósofos: Platón y Aristóteles

### Platón

Platón nació en 427 a.C. y murió en 347 a.C., en Atenas. Su nombre era Aristocles pero lo llamaban Platón debido a sus anchos hombros (éste es el significado de Platón en griego). Provenía de una familia noble; su madre era descendiente del famoso gobernante de Atenas Solón (594 a.C.) quien dejó sin efecto las rigurosas leyes draconianas e introdujo una serie de reformas en la organización de la polis que precedieron a la reforma democrática de Clístenes (507 a.C.).

En 407 a.C., Platón conoció a Sócrates, quien sería su gran maestro y junto al que permanecería hasta su muerte en 399 a.C. Pese a las críticas que Platón formuló a los sofistas e incluso a Sócrates, éste tuvo una influencia innegable en el pensamiento de Platón.

Luego de la muerte de su maestro, Platón realizó una serie de viajes, en primer lugar, probablemente a Egipto, y luego a Italia meridional y sucesivos periplos a Sicilia.

Fundó su propia escuela, la “Academia”, que recibió ese nombre porque estaba ubicada en un gimnasio, en las afueras de Atenas, dedicado a un héroe llamado Academo. Entre otros, Aristóteles estudió en ella.

### Los diálogos

Platón escribió diálogos en los que expuso sus ideas a través de los personajes. En ellos aparecen Sócrates, otros sofistas, amigos de Platón y personalidades de la época.

Los diálogos de Platón suelen ser clasificados en tres grupos.

Los **diálogos tempranos**, denominados también socráticos o aporéticos (de aporía, problema sin solución posible; del griego *a* = sin y *porós* = camino, es decir, “sin salida”), se caracterizan por terminar en una dificultad y giran alrededor de una refutación. No establecen una doctrina. Entre otros figuran *Apología de Sócrates*, *Critón*, *Protágoras*, *Laques*, *Cármides*, *Menón*, *Eutidemo* y *Cratilo*.

En los **diálogos de madurez**, aparecen la doctrina de las ideas y la doctrina del conocimiento o reminiscencia. El procedimiento argumentativo más importante es el empleo de hipótesis. Son fundamentalmente *Fedón*, *República*, *Banquete* o *Simposio* y *Fedro*.

Los **diálogos tardíos**, en los que el diálogo es menos intenso; son más metodológicos y la figura de Sócrates está desdibujada. Ellos son: *Teeteto*, *Parménides*, *Sofista*, *Político*, *Filebo*, *Timeo* y *Leyes*.

También se sabe por referencias de Aristóteles y Teofrasto (discípulo de Platón y Aristóteles), que Platón dejó un legado de enseñanzas no escritas que habría impartido en la Academia.

*Los dioses en el Olimpo*. Fresco de Luigi Sabatelli (1772-1850), medallón central del cielorraso de la Sala de la Ilíada, Palazzo Pitti, Florencia.



La escuela de Platón (1898), de Jean Delville, pintor belga (1867-1953).



## La doctrina de las ideas

¿Fluye en el cielo el Rhin? ¿Hay una forma universal del Rhin, un arquetipo, que invulnerable a ese otro Rhin, el tiempo, dura y perdura en un eterno Ahora y es raíz de aquel Rhin, que en Alemania sigue su curso mientras dicto el verso?

Jorge Luis Borges, "Correr o ser",  
en *La cifra* (1981).

El eje central de la obra de Platón es la doctrina de las ideas. Por **"idea"** o **"éidos"** Platón entiende el aspecto, la forma o el carácter común que tiene un conjunto de cosas cuando es aprehendido por la inteligencia. *Éidos* en griego significa **"forma"** o "configuración de algo". Si bien el término original ha sido traducido como "idea", lo que nos hace pensar en un concepto, para Platón el significado de *éidos* era el de una característica o forma común que puede ser aprehendida por el pensamiento.

Las ideas o formas son comunes a un conjunto de entidades, son universales. Son realidades verdaderas y únicas. Y, al mismo tiempo, son modelo ("paradigma" o arquetipo) o punto de referencia de las cosas sensibles, es decir, de aquellas que podemos percibir con los sentidos. Platón sostiene que las cosas sensibles son imágenes o copias de las ideas. Por ejemplo, el caballo es caballo porque participa de la idea de caballo que es la que establece los parámetros de aquello que podemos considerar tal; una mesa será mesa porque participa de la idea de mesa, que también fija los parámetros de lo que se considera mesa. Y lo mismo puede decirse de los seres humanos y de sus características.

Platón establece dos tipos de relación entre las cosas sensibles y las cosas inteligibles o ideas: una de participación (*méthexis*) o presencia y otra de imitación (*mímesis*).

Con la doctrina de las ideas, Platón divide la realidad en dos mundos: el mundo de las ideas o *mundo inteligible* y el mundo de las imágenes, apariencias o copias de las ideas o *mundo sensible*. En el último vivimos los seres humanos. El mundo de las ideas está más allá de nosotros, es decir, es "trascendente". Entre todas las ideas, la idea soberana es la del bien.

Platón expone esta división de la realidad en un pasaje de *República* (*Politeia*) denominado "La alegoría de la caverna". En ella, presenta a la humanidad sumida en la oscuridad y atada por las cadenas de la ignorancia, percibiendo sólo la apariencia de las cosas, o sea, la sombra de sus siluetas proyectadas en la pared del fondo de la caverna. Así, toman la copia por el modelo y creen conocer las cosas verdaderamente cuando en realidad sólo perciben su apariencia. El filósofo es capaz de romper las cadenas de la ignorancia y contemplar la verdad. Cuando pretende mostrar la verdad a los demás, es incomprendido porque sólo se puede llegar a ella haciendo un arduo ejercicio intelectual que nos saca de lo habitual, del mundo cotidiano al que estamos acostumbrados, de su "normalidad" o "naturalidad".



La "Atenea pensativa", relieve votivo del año 470 a.C. aproximadamente. La diosa está apoyada en su venablo y baja meditabunda la cabeza.

Entonces, para Platón el mundo o la realidad queda dividido en dos: el mundo inteligible o de las ideas, trascendente, y el mundo sensible o de las apariencias, terrenal, donde vivimos los seres humanos. Esta división de la realidad y el conocimiento será decisiva en toda la historia de Occidente y de la filosofía.

### Los principios y las causas en Platón

“Tras las filosofías mencionadas surgió la doctrina de Platón, que en muchos aspectos sigue a éstos, pero que tiene también aspectos propios al margen de la filosofía de los Itálicos. En efecto, familiarizado primero, desde joven, con Crátilo y con las opiniones heraclíteas de que todas las cosas sensibles están eternamente en devenir y que no es posible la ciencia acerca de ellas, posteriormente siguió pensando de este modo al respecto. Como, por otra parte, Sócrates se había ocupado de temas éticos y no, en absoluto, de la naturaleza en su totalidad, sino que buscaba lo universal en aquellos temas, habiendo sido el primero en fijar la atención en las definiciones, [Platón] lo aceptó, si bien supuso, por tal razón, que aquello no se da en el ámbito de las cosas sensibles, sino en el de otro tipo de realidades; y es que es imposible que la definición común corresponda a alguna de las cosas sensibles, dado que están eternamente cambiando. Así pues, de las cosas que son, les dio a aquéllas

el nombre de “Ideas”, afirmando que todas las cosas sensibles existen fuera de ellas y que según ellas reciben su nombre: y es que las múltiples cosas que tienen el mismo nombre que las Formas [correspondientes] existen por participación. Por otro lado, al hablar de “participación”, Platón se limitó a un cambio de palabra: en efecto, si los Pitagóricos dicen que las cosas que son existen por *imitación* de los números, aquél dice, cambiando la palabra, que existen por *participación*. Y, tienen, ciertamente, en común el haber dejado de lado la investigación acerca de qué pueda ser la participación o imitación de las Formas. [Platón] afirma, además, que entre las cosas sensibles y las Formas existen las Realidades Matemáticas, distintas de las cosas sensibles por ser eternas e inmóviles, y de las Formas porque hay muchas semejantes, mientras que cada Forma es solamente una y ella misma.”

Aristóteles, *Metafísica*, Libro 1, capítulo sexto (*Los principios y las causas en Platón*) 987a 29/987b 18.

### La doctrina del conocimiento o reminiscencia

La doctrina del conocimiento como reminiscencia o *anamnesis* consiste en que el hombre cuando conoce recuerda aquello que el alma, antes de quedar presa en el cuerpo, contempló en el reino de las ideas. Platón emplea un mito para explicar esta concepción del conocimiento. El hombre es un ser caído que, al abandonar el reino de las ideas y atravesar el río Leteo (del olvido), ha olvidado. Al caer en el mundo sensible e “in-formar” un cuerpo, el alma, cada vez que ve una cosa, la reconoce y siente el dolor en sus muñones por el trauma de la pérdida. De ahí que conocer sea re-conocer por recuerdo o reminiscencia. Con este relato, Platón afirma que el conocimiento no es algo que proviene de afuera, sino que hay que buscarlo en nosotros mismos.

### El filósofo rey

Platón creía que los filósofos eran los más capacitados para gobernar la polis ya que eran ricos en virtud y sabiduría y habían contemplado la verdad. Sostenía que ellos estaban destinados a mandar, es decir, a ser gobernantes de una polis bien gobernada. Este sistema fue denominado “sofocracia” (de *sophós* = sabio y *cratos* = gobierno) e influyó en muchas de las ideas políticas de Occidente hasta nuestros días para legitimar gobiernos elitistas, es decir, de pocos, que se consideran a sí mismos los mejores y más aptos para gobernar.

**18.** Lean en pequeños grupos el pasaje de “La alegoría de la caverna” (*República*, Libro VII) que se encuentra en *Lecturas filosóficas* (página 223).

**19.** Con sus palabras, expliquen la alegoría para alguien que no la ha leído.

**20.** ¿De qué manera presenta Platón al filósofo y qué características le asigna?

**21.** ¿En qué consiste la educación y qué otra posición se critica? ¿Qué significan las metáforas de la luz y la sombra?

Fragmento de alabastron corintio, es decir, del vaso que se utilizaba para guardar aceites perfumados. Data de comienzos del siglo VI a.C.



## Aristóteles

Aristóteles nació en 383 a.C., en Estagira, Macedonia, polis que había sido colonizada por los griegos. En 367 a.C. viajó a Atenas y estudió con Platón hasta la muerte de éste. Diógenes Laercio cuenta que Platón lo llamaba “la inteligencia” (*noûs*). Discrepó en gran medida con las ideas filosóficas de su maestro. Organizó y amplió el pensamiento filosófico heredado.

Filipo de Macedonia lo convocó como maestro de su hijo Alejandro Magno, a quien educó hasta el 336 a.C., año en que Alejandro sucedió a su padre. Luego, regresó a Atenas donde fundó una escuela que recibió el nombre de “*Perípatos*” que quiere decir “paseo” porque Aristóteles tenía la costumbre de enseñar paseando por los jardines. También recibió el nombre de “*Liceo*” debido a que sus edificios eran vecinos a un pequeño templo dedicado a Apolo Licio.

Con la muerte de Alejandro Magno en 323 a.C., se produjo en Atenas una reacción antimacedónica por lo que Aristóteles fue acusado de impiedad, es decir, de desconocer el poder superior de los dioses, y debió abandonar la polis. Murió en 322 a.C.



Estatua de Aristóteles.

## Obras

Generalmente, las obras de Aristóteles o “corpus aristotélico” se reúnen en los siguientes grupos.

■ Obras **lógicas** que reciben el nombre de *Organon* (que significa instrumento o herramienta) y comprenden varios libros: *Sobre las categorías*, *Sobre la interpretación*, *Primeros analíticos*, *Segundos analíticos*, *Tópicos* y *Refutaciones sofísticas*; y los tratados la *Poética* y la *Retórica*.

■ Obras de **filosofía natural** como la *Física*, el *Tratado sobre el cielo*, *Sobre la generación y la corrupción* y el tratado sobre meteorología; los tratados de psicología, de los cuales el más importante es *Sobre el alma*; y un conjunto de escritos menores denominados *Parva Naturalia*.

■ Escritos **metafísicos** que comprenden un conjunto de catorce libros y que recibieron el nombre de *Metafísica*.

■ Obras sobre **ética y política**, de las cuales, las dos más importantes son la *Ética Nicomáquea* y la *Política*.

■ Tratados de **ciencias naturales** que compilan informaciones e investigaciones sobre tipos de animales y vegetales, cuestiones de naturaleza fisiológica, etcétera. Entre otros, figuran *Historia de los animales*, *Sobre las partes de los animales*, *Sobre el movimiento de los animales* y *Sobre la generación de los animales*.

■ Algunos fragmentos y títulos de obras perdidas de Aristóteles, en su mayor parte, diálogos destinados a divulgar su obra.

## La ciencia de las causas primeras y la sustancia

Aristóteles definió la filosofía como la ciencia de las primeras causas o de los primeros principios de todo lo que hay, de la realidad. Para eso, en la *Metafísica*, revisa las ideas desarrolladas hasta ese momento sobre este enfoque. Señala que los milesios, entre fines del siglo VII a.C. y principios del VI a.C., son los primeros en filosofar, cuando buscan el origen o *arkhé* de las cosas en los elementos naturales. Luego llega a su maestro, Platón. Pero, al examinar el concepto de *éidos*, Aristóteles critica la separación que Platón establece entre una cosa y la idea que le corresponde, entre el mundo sensible y el mundo de las ideas, o entre una cosa y su sustancia (*ousía*) o entidad, como él la llama. Para Aristóteles, una cosa no puede estar separada de su sustancia o entidad porque si está separada, no puede ser conocida ni explicada.

La filosofía se ocupa, además de las causas primeras de la realidad, de la sustancia. Aristóteles entiende la **sustancia** o **ousía** como “lo que es en tanto que es” (“*tò ón he*



## Las causas según Aristóteles

Aristóteles entiende la causa en cuatro sentidos: eficiente, material, formal y final. En el siguiente pasaje, Aristóteles explica cada una de ellas.

“Es obvio, pues, que necesitamos conseguir la ciencia de las causas primeras (desde luego, decimos saber cada cosa cuando creemos conocer la causa primera). Pero de “causas” se habla en cuatro sentidos: de ellas, una causa decimos que es la *entidad*, es decir, la *esencia* (pues el porqué se reduce, en último término, a la definición, y el porqué primero es causa y principio); la segunda, la *materia*, es decir, el sujeto; la tercera, *de donde proviene el inicio del movimiento*, y la cuarta, la causa opuesta a esta

última, *aquello para lo cual*, es decir, el bien (éste es, desde luego, el fin al que tienden la generación y el movimiento). Y aunque sobre ellas hemos tratado suficientemente en la *Física*, tomaremos, con todo, en consideración a los que antes que nosotros se acercaron a investigar las cosas que son, y filosofaron acerca de la verdad. Es evidente que también ellos proponen ciertos principios y causas. Al ir a ellos sacaremos, sin duda, algún provecho para el proceso de investigación de ahora, pues o bien descubriremos algún otro género de causa, o bien aumentará nuestra certeza acerca de las recién enumeradas.”

Aristóteles, *Metafísica*, I, 3, 983a25-983b8.

ón”). *Ousía* significa la calidad de ser, el hecho de ser y no el hecho de ser esto o aquello determinado. Se puede traducir entonces como sustancia, entidad o esencia.

La sustancia puede entenderse de dos maneras:

■ como **materia**, es decir, como el sustrato primero de cada cosa, aquello de donde proviene y que permanece en ella; aquello de lo que la cosa está hecha; y

■ como **forma**, es decir, como determinación esencial de la cosa, lo que hace que sea lo que es.

Materia y forma hacen que la sustancia sea determinada, numéricamente uno, siempre sujeto de predicación y que no tenga contrario. Por ejemplo, en la fabricación de una silla de madera, se pasa de algo que es madera (materia) al objeto silla (forma).

Aristóteles denomina **accidentes** a las demás formas de la sustancia como la cantidad, la cualidad, la relación, el lugar, el tiempo, la posición, la posesión, la acción y la pasión. El propio Aristóteles, en *Categorías* 4,1b25, ejemplifica los accidentes de la siguiente manera: “Por ejemplo, para dar una idea: *de sustancia*, hombre, caballo; *de cantidad*, cuatro pies, cinco pies; *de cualidad*, blanco, gramático; *de relación*, doble, la mitad, mayor; *de dónde*, en el Liceo, en la plaza; *de cuándo*, ayer, el año pasado; *de posición*, yace, está sentado; *de posesión*, está calzado, está armado; *de acción*, corta, quema; *de pasión*, es cortado, es quemado”. A todas estas maneras de predicar la entidad, Aristóteles las llama **categorías**.

Materia y forma muestran una perspectiva estática de la *ousía*, dejan de lado el movimiento. Aristóteles introduce una dimensión dinámica de la entidad con los conceptos de potencia y acto. La **potencia** es la materia considerada dinámicamente, es decir, en sus posibilidades y el **acto**, la forma considerada dinámicamente, es decir, la forma consumada. Por ejemplo, en el caso de una silla de madera, el árbol es silla como potencia, es decir, como posibilidad de silla, pero, en tanto árbol, será solo árbol en acto.

Para conocer y explicar la entidad o sustancia, Aristóteles exige un fundamento intrínseco o “inmanente” a la intensidad misma. En este sentido, se opone a la “trascendencia” de las ideas o formas platónicas. Esta distinción entre el inmanentismo y el trascendentismo respecto del ente o la entidad tendrá consecuencias fundamentales en la filosofía, y dará lugar al idealismo y al realismo: las cosas son a partir de las ideas que las aprehenden o tienen una existencia propia independientemente del acto de conocimiento.



Acrópolis de Atenas. Ruinas de los *Propileos*. La Acrópolis (ciudad alta) fue un ambicioso proyecto de Pericles. En ella estaban: el templo de Atenea Partenos o *Partenón*; los *Propileos* o entrada monumental a la roca sagrada; el templo de Atenea Niké y el templo de Atenea Polias o Erecteo.

**22.** Lean en pequeños grupos los capítulos I (*La ciencia de lo que es en tanto que algo es*) y II (*La entidad, la unidad y sus clases. Los contrarios*) del Libro IV de la *Metafísica* donde Aristóteles expone una de las definiciones de la filosofía.

**a.** ¿Cuál es la especificidad de la filosofía y qué la diferencia de las ciencias?

**b.** ¿Qué significa la expresión “ser en cuanto ser” o “ente en cuanto ente”?







La Acrópolis vista desde el oeste.

## La ética

Para Aristóteles, los actos del ser humano deben tender a un fin último o bien supremo que es la felicidad (*eudaimonía*). Las características más importantes de la felicidad son que la elegimos por ella misma y nunca por otra cosa, y que consideramos a la felicidad como algo que se basta a sí mismo y que incluye en sí todo lo deseable en la vida. Según Aristóteles, la felicidad es una actividad del alma de acuerdo con la virtud (*areté*) y se alcanza en la vida contemplativa.

Aristóteles expuso estas ideas en la *Ética nicomáquea*, obra inconclusa que recibió ese nombre porque su hijo Nicómaco se encargó de editarla. Aristóteles escribió también otras dos éticas: la *Ética eudemia* (que toma su nombre de su discípulo Eudemo de Rodas) y la *Gran ética* o *Gran moral* cuya autenticidad todavía está en discusión.

“Si la felicidad es una actividad de acuerdo con la virtud, es razonable [que sea una actividad] de acuerdo con la virtud más excelente, y ésta será una actividad de la parte mejor del hombre. Ya sea, pues, el intelecto ya otra cosa lo que, por naturaleza, parece mandar y dirigir y poseer el conocimiento de los objetos nobles y divinos, siendo esto mismo divino o la parte más divina que hay en nosotros, su actividad de acuerdo a la virtud propia será la felicidad perfecta. Y esta actividad es contemplativa. [...]

Tal vida, sin embargo, sería superior a la de un hombre, pues el hombre viviría de esta manera no en cuanto hombre, sino en cuanto que hay algo divino en él; y la actividad de esta parte divina del alma es superior al compuesto humano. Si, pues, la mente es divina respecto del hombre, también la vida según ella será divina respecto de la vida humana. Pero no hemos de seguir los consejos de algunos que dicen que, siendo hombres, debemos pensar solo humanamente y, siendo mortales, ocuparnos solo de las cosas mortales, sino que debemos en la medida de lo posible, inmortalizarnos y hacer todo esfuerzo para vivir de acuerdo con lo más excelente que hay en nosotros; pues, aun cuando esta parte sea pequeña en volumen, sobrepasa a todas en poder y dignidad. Y parecería, también, que todo hombre es esta parte, si, en verdad, ésta es la parte dominante y la mejor; por consiguiente, sería absurdo que un hombre no eligiera su propia vida, sino la de otro. Y lo que dijimos antes es apropiado también ahora: lo que es propio de cada uno por naturaleza es lo mejor y lo más agradable para cada uno. Así, para el hombre, lo será la vida conforme a la mente, si, en verdad, un hombre es primariamente su mente. Y esta vida será también la más feliz.”

Aristóteles, *Ética nicomáquea*, Planeta Agostini, Barcelona, 1995, 1177a,12-18 y 1177b, 28-1178a,9.

**23.** ¿En qué consiste la vida feliz para Aristóteles?

**24.** ¿Qué características tiene la vida contemplativa y cómo se relaciona con la filosofía?

**25.** ¿Por qué la felicidad es un fin en sí mismo?

## Las corrientes post-aristotélicas

Luego de Platón y Aristóteles, y de su significativa presencia, en los siglos de la Antigüedad que siguieron, se desarrollaron básicamente las siguientes corrientes: el epicureísmo (Epicuro), el escepticismo (Carnéades), el estoicismo (Séneca, Epicteto, Marco Aurelio) y el neoplatonismo (Plotino).

### Epicuro

Epicuro nació en la isla de Samos a finales de 342 a.C. o a principios de 341 a.C. Como era hijo de ciudadanos atenienses, en 321 a.C. debió trasladarse a Atenas para cumplir con el servicio militar. Se dirigió luego a Colofón donde decidió continuar sus estudios de filosofía, y más tarde a Rodas. En 311 a.C. se trasladó a Mitilene para ejercer como maestro público y luego a Lámpsaco donde consiguió formar un grupo de amigos en el que se contaban algunos de sus más queridos discípulos. Finalmente, en 306 a.C. volvió a Atenas donde fundó una escuela que recibió el nombre de “El Jardín” en la que pasó el resto de su vida. Epicuro murió en 270 a.C.

De Epicuro se han conservado su *Testamento*, cartas, entre las que se destacan las *Cartas a Heródoto* (física), a *Fitocles* (meteorología) y a *Meneceo* (cuestiones éticas y teológicas), las *Máximas capitales*, las *Exhortaciones* (*Gnomologio Vaticano*) y fragmentos de obras y cartas como *Sobre la naturaleza*.

“Sí, me enorgullezco de entender el carácter de Epicuro de un modo diferente tal vez a como lo entiende todo el mundo, y de gozar de la antigüedad como de una deleitosa tarde cada vez que leo u oigo algo de él. Veo su mirada vagar sobre anchos mares blanquecinos, sobre los peñascos de la costa en que descansa el sol, en tanto que los animales, chicos y grandes, se regocijan bajo sus rayos, tan tranquilos y seguros de sí como

aquella claridad y aquellos ojos. Esta dicha sólo pudo ser inventada por alguien que padeciera sin cesar; es la dicha de unos ojos que han visto apaciguarse bajo su mirada el mar de la existencia, que no se hartan de contemplar la superficie de ese mar, su epidermis multicolor, suave y agitada. Jamás hubo hasta entonces semejante modestia en la voluptuosidad.”

Friedrich Nietzsche, Epicuro, §45, Libro Primero de *La gaya ciencia*.

### Diógenes Laercio

Diógenes Laercio, escritor griego (Laertes, Cilicia, principios del siglo III), autor de la primera historia de la filosofía griega conocida más comúnmente con el título de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* (10 libros). En su obra sin par y a veces dudosa, nos ha dejado, sin embargo, precisiones biográficas y bibliográficas, citas y textos de gran valor, especialmente las famosas cartas de Epicuro.

### La angustia de muerte

La obra de Epicuro se basa en la necesidad de combatir el miedo a la muerte, mostrando cómo ésta se inserta en el ciclo natural de las cosas, ya que la condición básica para disfrutar de una vida tranquila es aceptar los hechos naturales tal como son. De esta manera, la muerte se concibe desprovista de elementos sobrenaturales y terroríficos. Para eso, es necesario explicar el universo con una teoría del conocimiento. Epicuro expuso sus ideas sobre la realidad en una obra denominada *Canon*, de la que quedan unos pocos fragmentos.

### La búsqueda de la felicidad

Epicuro procura que el hombre sea feliz. Para eso, propone la filosofía como remedio (*phármakon*) capaz de contrarrestar las cuatro causas que encadenan al ser humano al sufrimiento: el temor a los dioses, a la muerte, al dolor y a las ideas falsas sobre lo que constituye el bien. La filosofía es concebida como buen juicio y se brinda a todos los seres humanos: varones, mujeres, libres y esclavos.

*El jardín de las delicias* de Hieronymus Bosch, llamado El Bosco.

### La amistad

"La amistad recorre la tierra entera anunciándonos a todos que nos despertemos para la felicidad."

Epicuro, *Exhortaciones*, 52.

### El placer

"El placer es el principio y el fin de una vida feliz, porque lo hemos reconocido como un bien primero y congénito, a partir del cual iniciamos cualquier elección o aversión y a él nos referimos al juzgar los bienes según la norma del placer y del dolor."

Epicuro, *Carta a Meneceo*.



El hombre sólo puede ser feliz si es libre. La libertad, unida al conocimiento del mundo natural, permite al hombre vivir sin estar sujeto al ciclo de la casualidad, estableciendo a partir de sí la iniciativa de la acción. La formulación de estas ideas se encuentra en la *Carta a Meneceo*.

Es fundamental aclarar el significado real de la muerte con ayuda de la filosofía. Cada momento de vida es también un momento de muerte, y el de la muerte, es solamente el último.

Una vez vencido el miedo a la muerte, es necesario liberar al ser humano de la sujeción a la voluntad de los dioses, tarea que deberá desarrollar la física que explica las causas de los fenómenos de la naturaleza.

Según Epicuro, el bien consiste en buscar el placer y huir del dolor. El más elevado placer espiritual, el estado de mayor serenidad y plenitud es denominado *ataraxía* (ausencia de turbación). Pero Epicuro no cree que esta paz del alma pueda alcanzarse en soledad. Por eso, exhorta a meditar en compañía de un amigo. La amistad (*philia*) proporciona al alma una paz tal que deja de ser un instrumento que contribuye a la felicidad (*eudaimonía*) para convertirse en la felicidad misma.

**26.** En pequeños grupos, lean los fragmentos de la *Carta a Meneceo* incluida en "Lecturas filosóficas" (página 229).

**a.** ¿Cuáles son las principales causas que llevan al

sufrimiento? ¿Qué propone Epicuro para contrarrestarlas?

**b.** ¿Cómo entiende Epicuro el placer y la felicidad?

**c.** ¿A qué edad se debe filosofar? ¿Por qué?



# Los cafés filosóficos

LOS CAFÉS FILOSÓFICOS O FILO-CAFÉS SURGIERON HACE MÁS DE DIEZ AÑOS EN PARÍS. EN ELLOS, SE DEVUELVE A LA FILOSOFÍA UNA DE SUS FUNCIONES ORIGINALES: LA DEL LIBRE PENSAMIENTO REALIZADO POR CADA PERSONA EN DIÁLOGO CON OTRAS, TAL COMO LO PRACTICABA SÓCRATES CON SUS DISCÍPULOS.

## Introducción

Existen ya más de ciento cincuenta cafés filosóficos diseminados a través de todo el territorio galo donde se reúnen individuos de todas las edades y condición para debatir sobre cuestiones como la existencia, el amor, la muerte, el deseo, la palabra, el poder o la modernidad. En la institución filosófica, se ha desatado una agitada polémica entre los profesores sobre la naturaleza de este fenómeno. Algunos filósofos se han implicado en esta nueva práctica, participando activamente y animándose a organizar este tipo de debates, pero la mayoría ha adoptado más bien una actitud de distanciamiento, o ha preferido atacar duramente este tipo de eventos. A estos profesores, el adjetivo “filosófico” les parece totalmente inapropiado para un ejercicio que fundamentalmente sigue siendo una “charla de café”.

## Historia del café filosófico

El aspecto más impresionante de este fenómeno reside en su espontaneidad. Gracias a los medios de comunicación, los cafés filosóficos se convirtieron rápidamente en un fenómeno “de moda”. En 1992, Marc Sautet, profesor de filosofía de la Universidad de París, durante una entrevista en la radio, contó como algo anecdótico que se reunía con unos amigos para filosofar cada domingo por la mañana en un café de la plaza de la Bastilla. Cuál sería su sorpresa el domingo siguiente, cuando comprobó cómo acudían numerosas personas, deseosas de participar en ese tipo de discusiones informales. Semana tras semana, el número de asistentes iba en aumento, por lo que se hizo necesario buscar algunas reglas básicas de funcionamiento. El café filosófico había nacido. Desde 1995, otras dos o tres experiencias

vieron la luz en la capital francesa. Fue entonces cuando la prensa comenzó a prestar atención al fenómeno. [...]

## Espíritu y funcionamiento del café filosófico

[...] Sea cuál sea la cuestión elegida como tema central para cada uno de estos debates —determinado por el animador o por la mayoría del grupo—, cada persona lo tratará a su manera, según sus capacidades. [...] Sin embargo, el hecho de esperar el turno de palabra, de respetar la palabra de los otros, de escuchar la opinión de otra persona hasta el final, incluso si ésta nos molesta —pero sobre todo si ésta nos molesta—, provocará definitivamente efectos particulares en los participantes.

[...] Existe un punto de partida en todo este asunto que nos remite a Sócrates, a su comportamiento y a su concepción de la mayéutica. La hipótesis de base de la que se parte es la creencia de que el espíritu humano es algo fundamentalmente creativo; que nuestra alma es una “chispa divina” que está “preñada” de unas ideas que habrá que “dar a luz” para que adquieran una “forma” determinada. El factor principal que permite “dar a luz” a estas ideas se encuentra principalmente en la conmoción que nos genera la palabra del otro. [...]

A esta visión de las cosas se opone la concepción aristotélica de la *tábula rasa*. Si como dice el estagirita, la mente es una tabla sobre la que se inscriben los pensamientos, entonces éstos no surgen mediante un proceso de creación intrínseco, sino que provienen del exterior.

## Diferentes modalidades de cafés filosóficos

[...] Han aparecido también talleres, que se celebran en un café, o una biblioteca, o una sala



común, o en otros entornos. Ciertos talleres trabajan con textos de autores como un pretexto para que surjan diversas problemáticas. El animador deberá aquí añadir a su conocimiento del texto en cuestión, un sentido especial de ese arte socrático en la formulación de las preguntas que posibilite el trabajo en grupo. Otros talleres utilizan el principio del “arte de preguntarse mutuamente” entre los participantes con el fin de profundizar en un tema dado. Cada uno de los participantes propone una serie de preguntas, iniciándose ellos mismos en la función animadora de la práctica mayéutica.

Otras propuestas consisten en solicitar a los participantes la preparación de una pequeña introducción para el debate posterior con el fin de que trabajen un poco el tema a tratar y con el objeto de contar desde el principio con un

número mínimo de conceptos clave.

Ciertas variantes más particulares del café filosófico utilizan el recurso de una película con el propósito de generar un debate. Y lo mismo puede organizarse en un teatro, después de una obra teatral, en la que el director de escena y los actores sean invitados a participar en un debate. O incluso con personas invitadas que intentarán, desde su ámbito profesional específico, como el de la justicia, el arte o la enseñanza, iniciar un debate filosófico con los participantes.

Oscar Brenifier, académico, coordina cafés filosóficos en Francia, y es autor de libros de divulgación filosófica para niños y jóvenes. Es director de la revista *L'Agora* sobre didáctica de la filosofía. Traducción de Gabriel Arnaiz. El artículo completo puede consultarse en: [http://alcofril.club.fr/artetrangers/espagnol/artetranger\\_esp\\_los\\_caf.htm](http://alcofril.club.fr/artetrangers/espagnol/artetranger_esp_los_caf.htm) (1/12/2005).

**27.** Describan brevemente en qué consiste un café filosófico.

**28.** ¿Cuáles fueron las reacciones del mundo académico-filosófico ante su aparición?

**29.** ¿En qué basan su principio de funcionamiento? ¿Qué concepciones de la filosofía menciona el autor respecto de la actividad filosófica en este artículo?

**30.** ¿Qué modalidades tienen los cafés filosóficos?

**31.** ¿Qué opinan ustedes de la experiencia de los cafés filosóficos? ¿Participarían en ellos? ¿Coordinarían espacios de debate como éstos? ¿Por qué?

**32.** En la Argentina, los cafés filosóficos también favorecieron nuevas experiencias: las del *Talktime* o discusión pero en un idioma extranjero ([www.talktime.com.ar](http://www.talktime.com.ar)). A través de Internet, averigüen las actividades de los cafés filosóficos y de los *Talktime*. Asistan a uno y expongan a los compañeros su experiencia.

## A MODO DE SÍNTESIS

■ La filosofía surgió en la Grecia del siglo IV a.C. con el “filósofo” como aquel que ama la sabiduría, busca la verdad y pretende explicar la totalidad o el origen de las cosas, de los seres humanos y del mundo. Sócrates, Platón y Aristóteles, filósofos de esa época, dejaron huellas decisivas en el pensamiento filosófico posterior.

■ La filosofía problematiza la realidad, es decir, formula “problemas”; desnaturaliza el mundo, lo redescubre y lo vuelve a nombrar con nuevas palabras y conceptos; emplea un lenguaje abstracto; y ha mantenido una relación estrecha con el poder en cada época socio-histórica.

■ La filosofía suele ser clasificada en antigua, medieval, moderna y contemporánea; también puede hablarse de una filosofía posmoderna.

■ Muchos estudiosos señalan en el origen de la filosofía un salto cualitativo entre *mitos* (relato a partir de imágenes simbólicas) y *logos* (discurso argumentativo racional). Otros cuestionan esta distinción y subrayan la subsistencia de mitos en la filosofía.

■ Los pensadores presocráticos elaboraron explicaciones sobre el origen (*arkhé*) o fundamento de la realidad. Entre otros figuran los

milesios como Tales (agua), Anaximandro (*ápeiron*) y Anaxímenes (aire); Jenófanes (divinidad); Heráclito (fuego); los eléatas Parménides y Zenón; Pitágoras (mística de los números); Empédocles; Anaxágoras; y los atomistas Leucipo y Demócrito.

■ Los sofistas surgieron en el siglo V a.C. (siglo de Pericles) como maestros del discurso y de la verdad al mejor postor. En oposición a ellos aparecieron los filósofos. Entre otros sofistas se destacan Gorgias, Hipias, Protágoras y Sócrates.

■ Platón y Aristóteles crearon los dos sistemas filosóficos de mayor envergadura de la Antigüedad. Platón se basó en el concepto de *eidos*, idea o forma que estableció una dualidad en la realidad entre el *mundo de las ideas* (inteligible) y el *mundo de las apariencias* o copias (sensible). Aristóteles se basó en la *ousía*, sustancia o entidad que encontraba su principio de existencia en sí misma.

■ Las corrientes post-aristotélicas más importantes de la filosofía antigua fueron el epicureísmo, el escepticismo, el estoicismo y el neoplatonismo.

## El mundo de Sofía

Escena de la película *El mundo de Sofía* (2000) dirigida por Erik Gustavson, basada en el libro de Jostein Gaarder.



En 1991, el profesor de filosofía noruego Jostein Gaarder (1952) publicó *El mundo de Sofía. Novela sobre la historia de la filosofía*, en la que presenta, desde el género literario y con las características de una novela de suspenso, una historia de la filosofía para adolescentes. El libro fue un best-seller y recorrió el mundo traducido a cuarenta y cuatro idiomas. En 1999, el director noruego Erik Gustavson filmó una película basada en el libro, con guión del autor y con el mismo título, y una miniserie para televisión.

La protagonista de la novela es Sofía Amundsen, una adolescente que vive con su madre en Oslo. Su padre es el capitán de un gran petrolero y está ausente gran parte del año. Sofía siempre esperaba ansiosamente cartas de su padre hasta que un día recibió un misterioso sobre que sólo contenía una pregunta: “¿Quién eres?” y luego otro con la pregunta: “¿De dónde viene el mundo?”. No traían ni saludos ni remitente, solo esas preguntas escritas a mano con grandes signos de interrogación, lo cual le resultó sumamente extraño. Al poco tiempo, recibió otro sobre en cuyo dorso se leía: “Curso de filosofía. Trátese con mucho cuidado”. En el sobre había tres hojas grandes escritas a máquina y unidas con un clip. Lo que sigue, es un fragmento de esas hojas.

“¿Qué es lo más importante en la vida? Si preguntamos a una persona que se encuentra en el límite del hambre, la respuesta será comida. Si dirigimos la misma pregunta a alguien que tiene frío, la respuesta será calor. Y si preguntamos a una persona que se siente sola, la respuesta será estar con otras personas.

Pero con todas esas necesidades cubiertas, ¿hay todavía algo que todo el mundo necesite? Los filósofos opinan que sí. Opinan que el ser humano no vive sólo de pan. [...] Necesitamos encontrar una respuesta a quiénes somos y por qué vivimos.

[...] La mejor manera de aproximarse a la filosofía es plantear algunas preguntas filosóficas: ¿Cómo se creó el mundo? ¿Existe alguna voluntad o intención detrás de lo que sucede? ¿Hay otra vida después de la muerte? ¿Cómo podemos solucionar problemas de este tipo? Y, ante todo ¿cómo debemos vivir?

En todas las épocas, los seres humanos se han hecho preguntas de este tipo. No se conoce ninguna cultura que no se haya preocupado por saber quiénes son los seres humanos y de dónde procede el mundo.

# ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN

En realidad, no son tantas las preguntas filosóficas que podemos hacernos. Ya hemos formulado algunas de las más importantes. No obstante, la historia nos muestra muchas respuestas diferentes a cada una de las preguntas que nos hemos hecho.

Vemos, pues, que resulta más fácil hacerse preguntas filosóficas que contestarlas.

[...] Uno de los viejos filósofos griegos que vivió hace más de dos mil años pensaba que la filosofía surgió debido al asombro de los seres humanos. Al ser humano le parece tan extraño existir que las preguntas filosóficas surgen por sí solas, opinaba él.

Es como cuando contemplamos juegos de magia: no entendemos cómo puede haber ocurrido lo que hemos visto. Y entonces nos preguntamos justamente eso: ¿cómo ha podido convertir el prestidigitador un par de pañuelos de seda blanca en un conejo vivo?

A muchas personas, el mundo les resulta tan inconcebible como cuando el prestidigitador saca un conejo de ese sombrero de copa que hace un momento estaba completamente vacío.

En cuanto al conejo, entendemos que el prestidigitador tiene que habernos engañado. Lo que nos gustaría desvelar es cómo ha conseguido engañarnos. Tratándose del mundo, todo es un poco diferente. Sabemos que el mundo no es trampa ni engaño, pues nosotros mismos andamos por la Tierra formando una parte del mismo. En realidad, nosotros somos el conejo blanco que se saca del sombrero de copa. La diferencia entre nosotros y el conejo blanco es simplemente que el conejo no tiene sensación de participar en un juego de magia. Nosotros somos distintos. Pensamos que participamos en algo misterioso y nos gustaría desvelar ese misterio.

P.D. En cuanto al conejo blanco, quizás convenga compararlo con el universo entero. Los que vivimos aquí somos unos bichos minúsculos que vivimos muy dentro de la piel del conejo. Pero los filósofos intentan subirse por encima de uno de los finos pelillos para mirar a los ojos al gran prestidigitador.

[...] ¿Dije ya que lo único que necesitamos para ser buenos filósofos es la capacidad de asombro? Si no lo dije, lo digo ahora: **LO ÚNICO QUE NECESITAMOS PARA SER BUENOS FILÓSOFOS ES LA CAPACIDAD DE ASOMBRO.**

Todos los niños pequeños tienen esa capacidad. No faltaría más. Tras unos cuantos meses, salen a una realidad totalmente nueva. Pero conforme van creciendo, esa capacidad de asombro parece ir disminuyendo. ¿A qué se debe? ¿Conoce Sofía Amundsen la respuesta a esta pregunta?

Veamos: si un recién nacido pudiera hablar, seguramente diría algo de ese extraño mundo al que ha llegado. Porque, aunque el niño no sabe hablar, vemos cómo señala las cosas de su alrededor y cómo intenta agarrar con curiosidad las cosas de la habitación.

Cuando empieza a hablar, el niño se para y grita 'guau' 'guau' cada vez que ve un perro. Vemos cómo da saltos en su cochecito, agitando los brazos y gritando 'guau, guau, guau, guau'. Los que ya tenemos algunos años a lo mejor nos sentimos un poco agobiados por el entusiasmo del niño. 'Sí, sí, es un guau, guau', decimos, muy conocedores del mundo, 'tienes que estarte quietecito en el coche'. No sentimos el mismo entusiasmo. Hemos visto perros antes.

Quizás se repita este episodio de gran entusiasmo unas doscientas veces, antes de que el niño pueda ver pasar un perro sin perder los estribos. O un elefante o un hipopótamo. Pero antes de que el niño haya aprendido a hablar bien, y mucho antes de que aprenda a pensar filosóficamente, el mundo se ha convertido para él en algo habitual.





¡Una pena, digo yo!

[...] Es como si durante el crecimiento perdiéramos la capacidad de dejarnos sorprender por el mundo. En ese caso, perdemos algo esencial, algo que los filósofos intentan volver a despertar en nosotros. Porque hay algo dentro de nosotros mismos que nos dice que la vida en sí es un gran enigma. Es algo que hemos sentido incluso antes de aprender a pensarlo.

Puntualizo: aunque las cuestiones filosóficas conciernen a todo el mundo, no todo el mundo se convierte en filósofo. Por diversas razones, la mayoría se aferra tanto a lo cotidiano que el propio asombro por la vida queda relegado a un segundo plano. (Se adentran en la piel del conejo, se acomodan y se quedan allí por el resto de su vida.)

Para los niños, el mundo —y todo lo que hay en él— es algo nuevo, algo que provoca su asombro. No es así para todos los adultos. La mayor parte de los adultos ve el mundo como algo muy normal.

Precisamente en este punto los filósofos constituyen una honrosa excepción. Un filósofo jamás ha sabido habituarse del todo al mundo. Para él o ella, el mundo sigue siendo algo desmesurado, incluso algo enigmático y misterioso. Por lo tanto, los filósofos y los niños pequeños tienen en común esa importante capacidad. Se podría decir que un filósofo sigue siendo tan susceptible como un niño pequeño durante toda la vida.

De modo que puedes elegir, querida Sofía. ¿Eres una niña pequeña que aún no ha llegado a ser la perfecta conocedora del mundo? ¿O eres una filósofa que puede jurar que jamás lo llegará a conocer?

Si simplemente niegas con la cabeza y no te reconoces ni en el niño ni en el filósofo, es porque tú también te has habituado tanto al mundo que te ha dejado de asombrar. En ese caso corres peligro. Por esa razón recibes este curso de filosofía, es decir, para asegurarnos. No quiero que tú justamente estés entre los indolentes e indiferentes. Quiero que vivas una vida despierta.”

Jostein Gaarder, *El mundo de Sofía. Novela sobre la historia de la filosofía*, Madrid, Siruela, 1995. pp. 13-21.

**32 a.** ¿Cuáles son algunas de las preguntas básicas de la filosofía según el autor de las misteriosas cartas? ¿Qué otras se les ocurren a ustedes? ¿Qué contestarían ustedes a esas preguntas?

**b.** Comparen esas preguntas con las que se hicieron los filósofos presocráticos, Platón y Aristóteles y las respuestas que propusieron.

**c.** ¿Cómo interpretarían la comparación con el conejo que sale de la galera? ¿Y cómo a quienes trepan a la punta de los pelitos?

**d.** ¿Qué significa en este texto “capacidad de asombro”?

**e.** Expliquen el paralelismo entre los niños y los filósofos.

## RECOMENDACIONES

### PELÍCULAS

- *El mundo de Sofía*, (2000), dirigida por Erik Gustavson.
- *Troya* (2004), dirigida por Wolfgang Petersen.
- *Las alas del deseo* (1987), dirigida por Wim Wenders.
- *El efecto mariposa* (2004), dirigida por Eric Bress y Mackye Gruber.

### LIBROS

- *El mundo de Sofía*  
**AUTOR:** Jostein Gaarder
- *Tan locos como sabios*  
**AUTOR:** Roger-Pol Droit y Jean Philippe De Tonnac,
- *Ideas robadas y Para seguir pensando.*  
**AUTORA:** Esther Díaz
- *¿Vivir o sobrevivir?*  
**AUTOR:** Adrián Melo
- *La Ilíada y La Odisea*  
**AUTOR:** Homero
- "Las ruinas circulares" en *Ficciones*  
**AUTOR:** Jorge Luis Borges

### INTERNET

- Oscar Brenifier: <http://alcofrub.club.fr>
- *L'Agora*: [www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora/index.html](http://www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora/index.html)
- [www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora/index.html](http://www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora/index.html) (en francés)
- [www.talktime.com.ar](http://www.talktime.com.ar)
- Roxana Kreimer: <http://www.filosofiaparalavida.com.ar/cafe/filosofico.htm>
- Silvana Vignale y Mariana Alvarado: <http://www.unb.br>